

La Función Social de los Medios de Comunicación

MA. DEL CARMEN EGEA FLORES

Cuando un pueblo se enfrenta a un duro <reto> de supervivencia, aportando <respuestas> inteligentes y constructivas, se produce el nacimiento de la civilización. De tal forma, la naturaleza misma para el hombre no ha sido sino una gran sociedad a la que se debía enfrentar encontrándose en un momento determinado en un aislamiento profundo y desesperación absoluta cuando difícilmente la sometería a sus órdenes. Sin embargo, no sólo por efecto de supervivencia fue necesaria para el hombre la convivencia, sino que la relación con el mundo exterior es una necesidad natural en el ser humano. De igual manera la inanición conduce a la muerte, el aislamiento total y la soledad conduce a la desintegración mental, y es que el hombre, a diferencia de la esfera animal, es un ser de relaciones y no sólo de contactos. No sólo está en el mundo, sino con el mundo. El hecho fundamental de que sea el actor y autor de la historia explica la dinámica social tan en función de fuerzas impersonales, económicas u otras, como en consideración de las conciencias individuales formadas en conexión a las instituciones y hechos socioculturales objetivos.

Los hombres pensamos y hablamos en porciones discretas que tienden a agruparse en frases y oraciones conforme a ciertas afinidades y oposiciones, correspondencias y simetrías. Ese orden satisface tanto a nuestra razón como a nuestra sensibilidad, a nuestras exigencias intelectuales y morales, así como a nuestro sentido estético. Se logran así las tres funciones claves de la retórica, arte de la expresión: enseñar, persuadir y deleitar. La interrelación social nos permite acercarnos a un concepto común y plurinomial que agrupa e identifica genéricamente al lenguaje. Con el impulso contagioso del hábito, consciente o incons-

María del Carmen Egea Flores

Licenciada en Administración de Empresas por la Universidad Nacional Autónoma de México. Principalmente se ha desempeñado en el sector privado, ocupando diversos cargos administrativos, en Corporación Industrial San Luis, Kimberly Clark de México, y Gigante, S.A. de C.V., de la cual es Vicepresidenta desde hace tres años.

cientemente, el lenguaje forma parte de la cultura nacional y la refleja. El hombre de todas las épocas ha sido en mayor o menor medida dependiente de la información para sobrevivir en su vida material, así de narración de relatos para sobrevivir en el plano psicológico, moral y espiritual y dar sentido a su existencia. Es a través de la ventana del lenguaje como los hombres vemos al mundo y nos vemos a nosotros mismos. El análisis del lenguaje es inseparable de los cambios producidos en un terreno menos concreto, esto es, más amplio y abierto, con la evidencia de que superados o separados los límites exclusivistas o restrictivos de su significado original, el lenguaje forma parte de las secuencias representativas de los países.

Aún las palabras tienen valor por sí solas en su expresión concreta, no dejan de ser curiosas expresiones no verbales un tanto cabalísticas, como el silencio, el asombro, la risa, entre otras. Por tanto, son los géneros y estilos de las informaciones en que el lenguaje es el protagonista principal, tanto en la actualidad del país como en la actualidad internacional vista desde él mismo. Lo que pudiéramos llamar cultura genérica del lenguaje, comprende diversidad de nombres y formas latentes en la existencia humana, albergando a la comunidad desde el eje triangular de emisión-medio-recepción, en función del cual y bajo el requerimiento receptivo de las palabras como base del lenguaje tiene como objetivo el de encontrar un hueco en la memoria humana. El lenguaje ha sufrido un constante proceso de síntesis y como parte de este tránsito reductivo, el naciente lenguaje < sintético > se ha convertido en código del lenguaje común, siendo a través del tiempo un testimonio múltiple de una forma de expresión. Los medios de comunicación en base al ejercicio del lenguaje y las funciones de la retórica han empleado este mismo lenguaje < sintético > de diversas formas y con diferentes técnicas, reconociendo su capacidad de reflejo y de dinamismo. Pero no sólo en las formas de expresión sincopadas de este lenguaje se aprecia lo favorable de la abreviación, sino lo conveniente para la comprensión del mensaje, reiterando que el uso de la frase corta ha sido y es un ideal de percep-

ción alimentado por toda clase de sentencias máximas y refranes.

Realizando un pequeño estudio acerca de la influencia del lenguaje en la conducta del hombre, no sólo es requisito urgente el conocer las aportaciones que éste tiene en la vida cotidiana, en las diferentes esferas en que se desenvuelve el ser humano, sino hacer las modificaciones necesarias para llevar a cabo las funciones de la retórica, anteriormente vistas, y las expresadas por lenguajes usados con cierta finalidad, todas encauzadas hacia el bienestar del hombre. Los medios no son simples medios, contribuyen a redibujar de manera continua, pasando de forma inadvertida frente a nosotros, el ambiente en que nos vemos cotidianamente. Ante la evidencia de la gran interacción existente entre sociedad y medios de comunicación, y al avance en la comprensión teórica de los vitales temas de la comunicación y el cambio social, es ineludible el hecho de que paralelamente a una sociedad inmadura y en crisis, los medios de comunicación presenten una fisonomía igual. A lo largo de la historia, las ciencias de la comunicación han diseñado varios modelos aplicables a su actuación : < muy técnica >, por un lado, y por otro, < dinámica >, con más humanismo, incorporando conceptos que implican cierta participación y actitud de los receptores. Frente a este tipo de actuación, < dinámica >, y con el grado de globalización en las comunicaciones, la cantidad de opciones en oferta de diferentes medios y la saturación de mensajes, es compartida la impresión de que los medios son atenuantes o agravantes de los problemas de los países. La capacidad de discernimiento entre las ideologías de los medios de comunicación debe ser fruto social de las adaptaciones a las versiones noticiosas que estuviesen ligadas a las actividades públicas, asumiendo la audiencia la función de los medios de comunicación como tal, intermediarios informativos de los acontecimientos, exigiendo la existencia de la creatividad, la investigación de las noticias, con auténtica objetividad. Hay una gran cantidad de medios que han respondido con un estado de ánimo revanchista o exigente y que han publicado no-



Ex convento del Carmen, sede del Museo del Valle de Tehuacán

ticias con un enfoque más sensacionalista que de investigación, de una manera irresponsable frente a la sociedad, esto básicamente debido a la escasez de críticos analíticos, pocos tal vez en relación a la magnitud ciudadana. Se requiere información con precisión, que incluya el acceso a diferentes estudios para llegar a determinadas conclusiones apoyadas en métodos de ciencias sociales. La realización de trabajos profundos y excepcionales de verdaderos profesionistas documentados, con un lenguaje diáfano y ligero, coadyuvarán a solucionar problemas que serán atacados desde su raíz.

La relación Estado–medios de comunicación es difícil, –entendiéndose los elementos del Estado son sociedad y gobierno–, y a pesar de su retroalimentación, la relación no es del todo satisfactoria para ambas partes; sin embargo, el proceso de comunicación solamente se logrará mediante el trabajo conjunto de emisores y receptores en innovaciones que transformen el sistema en beneficio de ambos. Aún así, la comunicación, en muy variadas ocasiones, se basa sólo en la difusión de innovaciones de corte reformista; es por eso que se debe de luchar contra la idea de la construcción del conocimiento, idea que parte de una

creencia acerca de la operatividad –aplicabilidad– del saber. La transformación social es posible en función de ideas diferentes a las que circulan de manera dominante, aún el trabajo crítico y de reflexión toma distancia frente al pragmatismo reinante, siendo uno de los retos actuales el tratar de terminar con el divorcio que existe entre la técnica de la comunicación y la sociedad, en base al reconocimiento de que la comunicación forma parte integral del desarrollo de la civilización, precisando la reflexión sobre el rumbo de la sociedad y cuál debe ser la función de los medios de comunicación. El avance que han tenido los medios hacia las masas ha sido la razón por la que han tenido el potencial para actuar como multiplicadores mágicos, permitiendo a los habitantes de zonas remotas y a los desposeídos de las urbes ponerse en contacto inmediato con el resto del mundo, pretendiendo utilizar la comunicación masiva con propósitos de desarrollo; por tanto, la responsabilidad, compromiso, objetividad, veracidad y honestidad de los medios de comunicación ayudarán a tener nuevas iniciativas de análisis del desarrollo social, en relación a la consistencia de un equívoco en la sociedad y qué se puede hacer para su solución.

La difusión del cambio social corresponde al proceso por el cual ocurren alteraciones en la estructura y las funciones de un sistema social, que puede ocurrir como una revolución social. Los cambios sociales son producto de las crisis, sin cambios no hay progreso ni experiencia creadora. Un tipo de cambio social planeado de vital importancia es el desarrollo. En efecto, la más alta prioridad la obtiene el avance del desarrollo socioeconómico

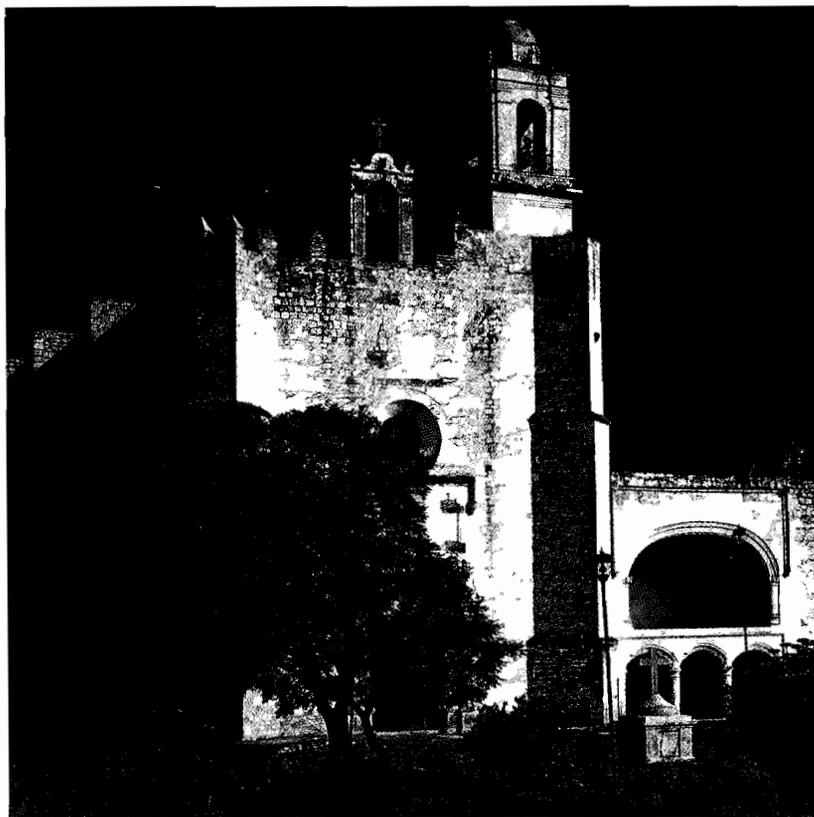
de los pueblos, el que se define como un proceso de amplia participación de cambio social en una sociedad. Los medios de comunicación deben promover la solidaridad, contribuyendo así a la existencia de una verdadera comunidad humana, no así actitudes que trasuntan y propagan una atmósfera de degradación. En base a su propia ideología, los sistemas deben tener valores y principios, orientados al bienestar comunitario, cuyo propósito sean los avances de carácter social y material contribuyendo a una mayor igualdad, libertad y otras cualidades valiosas, aprovechando el mayor control sobre su ambiente. Estos valores y principios deben ser comunicados a todos los grupos existentes, asegurándose los medios de comunicación de la plena comprensión del público receptor de la ideología emitida congruentemente en relación al sistema. Así, entonces, la comunicación podrá ser cabalmente vista como la herramienta más importante en la búsqueda incesante de una fraternal convivencia humana, donde los participantes puedan

crear y compartir información recíprocamente, con el fin de alcanzar entendimiento mutuo.

Empero, surge el problema que estriba en la jerarquía de valores para poder decidir cuáles deben prevalecer sobre otros. Si bien es cierto que en la información no hay espacio para valorar los derechos o necesidades de tal o cual grupo en relación a otro con el que pudiera entrar en competencia, los medios tienden a <absolutizar> cada

valor, sólo durante un momento.

El término equivaldría a decir que los otros valores se convierten en relativos y se subordinan a éste, implicando una imposición de pautas de comportamiento. La sociedad tiene derecho a la información en forma completa, cabal y transparente y las noticias pueden aludir a un debate, pero sólo mostrarán un conflicto de opiniones. Es necesario luchar por el respeto a la libertad de expresión, defender a



Vista general de la Iglesia franciscana de Huaquechula

quienes abren espacios, aunque muchos grupos de poder quisieran que éstos permanecieran cerrados. El cambio del modelo al que se hace alusión y del que los medios de comunicación serán los <provocadores>, será superficial e incluso ineficaz si no se fundamenta en un cambio epistemológico y ético. Se trata de cambiar el modelo del modelo de evidencia al modelo de la verdad, el cual requiere del saber teórico y práctico, y para saber, es preciso integrarse en una comunidad de aprendizaje, con su respectiva dinámica de tradición y progreso. El acceso a la verdad requiere

de una severa preparación, valores compartidos y autodisciplina, lo mismo que el recto ejercicio de la libertad, a la que está estrechamente vinculada.

El concepto de libertad, entendida como posibilidad de actuación sin impedimentos y sin constrictión, se puede construir en forma general y abstracta, analizando la relación hipotética entre dos o más sujetos de acción, de los cuales diremos que es libre aquel cuyo comportamiento no está condicionado por el poder de otro. Libre es el sujeto que recibe normas del colectivo al que pertenece coincidiendo con la atribución de los derechos, de información y comunicación en este caso, a todos los miembros de la colectividad. De forma específica, el sujeto que actuaría bajo el concepto de libertad es la comunicación, pero ¿realmente es libre la comunicación? La difusión constituye el proceso por el cual una innovación se comunica a través de determinados canales, en determinado tiempo, entre los miembros de un sistema social. En primera instancia, la comunicación es sometida al acceso condicionado, en algunos casos condición plenamente revertida en negación, de ciertos núcleos de la población a los medios, fundamentalmente a causa de la falta de recursos económicos; sin embargo, los recursos económicos no están contemplados como el único factor que impide el acceso de la comunicación a toda la población. Como sucediera en muchos de los ministerios de un sistema, los medios de comunicación presentan un carisma centralista que impide el acceso a la información, por un lado, y por otro, acusa un sentido de parcialidad de éstos al servicio de una ideología y de intereses específicos. Se pugna por una ley de medios <equitativa> en los estados del país, que brinde la posibilidad de desarrollo y acceso a los mercados internos de cada estado cuyas riquezas y necesidades son concretas. A los estados no se les permite contar con ingresos y el problema es que si hacer entretenimiento es costoso, los gastos en producciones educativas, culturales y de servicio se disparan mucho más, en función a la formación de cuadros de especialistas y a la presentación de series atractivas por el carácter del mismo género. El servicio a la comunidad debe contar

con fondos estatales bien establecidos, los cuales deben ajustarse a las condiciones económicas del país, ya que los insumos de los sistemas en los medios de comunicación que se destiñen más que simbólicos tienen que impulsar el desarrollo de las emisoras. Aún existen importantes diferencias entre información y comunicación, ninguna de ambas están presentes en ciertos rincones del país. La información es lo que precede a la comunicación; la comunicación hace comprensible la información, es decir, la digestión de la información, digestión que debería tener como objetivo el pleno reconocimiento de su función basada en una ética de total respeto a la convivencia humana, aceptándose y tolerándose un real pluralismo racial. La comunicación es un proceso de convergencia –o divergencia– que ocurre cuando dos o más individuos se aproximan a la coincidencia –o se alejan de ella– respecto a los significados que conceden a los determinados hechos. Un factor técnico está modificando con su protagonismo la relación de objetividad–parcialidad. Antes los medios eran fundamentalmente testimoniales, hoy el exceso de información les ha llevado a ser medios de comunicación con tintes de actuación <dinámica>. Se ha vuelto más importante interpretar la noticia que simplemente darla, convirtiéndose en jueces y fiscales, sucumbiendo con frecuencia a los defectos de los humanos: antipatía, resentimiento, etc., contribuyendo a la creación de una atmósfera que mezcla lo irreal con lo real, haciendo más difícil la percepción de la realidad o bien confundiéndola. La democratización de la credulidad es un desastre, y genera confusión social en base a la falta de credibilidad en la palabra de los medios. Existe un periodismo de declaraciones, mas no un periodismo de suficiente información y análisis. El periodismo de información y análisis es muy costoso, es necesario no sólo invertir dinero, sino tiempo, reporteros e investigadores entre otros. Debiera de haber una ley de responsabilidades de censura; debería el lector, el radioescucha, el televidente y todo aquel que sea receptor de los medios de comunicación defenderse de aquellos actos que implican difamación o calumnia, para que no haya un elemen-

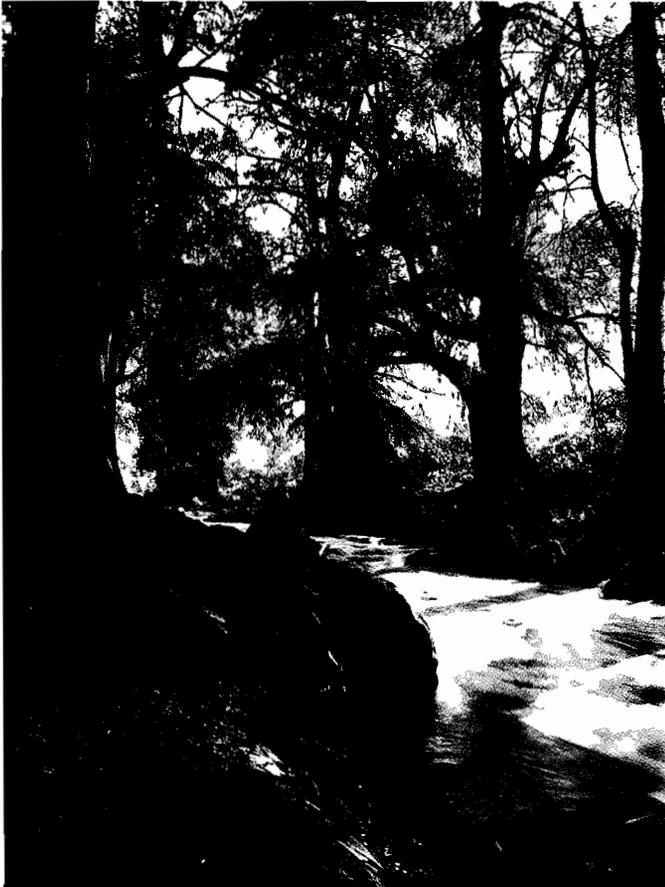
to de la sociedad que tenga impunidad para realizar cualquier acto. Difamaciones y calumnias empiezan gramaticalmente. Se requieren medios que no sólo publiquen declaraciones, sino datos de la realidad que pueden llamar al ciudadano para transformarla, que manejen el idioma de forma correcta en su escritura, su narración y su lectura. Se ha deteriorado en gran medida la enseñanza de la ortografía y de sintaxis, es un problema de educación en general. Se escuchan usos del lenguaje verdaderamente graves. El problema de la sintaxis consiste en no transmitir bien lo que se piensa. Los medios tienen una responsabilidad social que tiene que ver con los sistemas de capacitación constante, y si no asumen subsidiariamente esta responsabilidad, estarán contribuyendo a acabar de destruir el vehículo fundamental que tenemos los seres humanos para poder entendernos, que es el lenguaje claro y preciso.

La sociedad entera debe permanecer alerta ante los medios de comunicación que, no sólo ocultan la verdad, sino que ostentan <por derecho propio> el título de ser los <fieles espejos> de los sucesos. Identificarlos permitirá descubrir cuando mienten estos <espejos>. La frivolidad noticiosa surge al mismo tiempo que brotan los movimientos sociales, misma que sólo es el resultado del ocaso de los medios de comunicación que se pierden en la superficialidad. De manera informal, ciertos medios, en especial la prensa, llegan a tomar el papel de supervisores de la política, ante lo cual se debe estar atento frente a un probable autoritarismo por parte del grupo o bien del medio de comunicación disfrazado de fiscalizador bien intencionado. ¿Hacia dónde se orientan o dirigen las fuerzas políticas acerca de la creación y uso de la tecnología? ¿Desde qué perspectiva se juzga el diseño de construcción social de la tecnología? El desarrollo de las tecnologías nunca florece en un vacío social. Existen fuerzas sociales, políticas y económicas que determinan las tendencias, la trayectoria y el <momentum> de dicho desarrollo tecnológico. Los usuarios de una posible tecnología son muchos y muy diversos, como distintos también son sus intereses con respecto a tal tecnología. Estamos en un momento,

en que los medios tendrán que lograr su independencia de las fuentes gubernamentales, no porque no se de a conocer la información gubernamental, sino para que no sea la única y exclusiva, y es que para que esta transición se lleve a cabo, se requiere que los medios no sólo se independicen de los hechos, sino también del gobierno. Se requiere un modelo informativo democrático.

La tecnología influye de manera importante en nuestras vidas, por lo que se plantean una serie de iniciativas e ideas alrededor de cómo utilizar la tecnología, los avances y futuro de agencias con conocimientos tecnológicos avanzados en proyectos favorables a las condiciones de vida y progreso. El objetivo de varios de estos proyectos es el de utilizar un número de satélites para vigilar, medir y monitorear las diversas condiciones geográficas y sus respectivas interacciones. La globalización de nuestro mundo, algo tan filosófico y distante, es hoy una verdadera realidad y es nuestra capacidad lo que nos debe dar la pauta para comprender y aprehender este nuevo mundo que ya toca a nuestras puertas. Los programas de agencias con tecnología avanzada han tenido que ir cambiando con el paso del tiempo para poder sobrevivir políticamente y lograr el apoyo de sus muchos y múltiples usuarios y de aquellos que requieren estar satisfechos para que se siga produciendo la tecnología que permita seguir en la frontera de los conocimientos más vanguardistas y avanzar a nuevas fronteras de la civilización humana. La revolución de la comunicación ha alterado los sistemas de información y de las relaciones políticas y más lo hará en el futuro inmediato. Determinante ha sido la revolución en la comunicación en fenómenos importantísimos como, por ejemplo, el haber sido capaz de derribar el sistema comunista.

La tecnología de alta definición seguramente cederá su paso a los sistemas de información y procesamiento de datos e imágenes que amalgamándose con los medios informativos serán lo que la sociedad demanda, lo que los negocios requieren, la capacidad de manera inteligente de almacenar, captar y emitir información dinámica a cualquier parte del mundo. Este nuevo mundo tendrá un gran impacto en nuestras mentes y en la de



En Atlixco se vive y se disfruta de las aguas que manan de la región

posteriores generaciones. Es innegable la importancia del papel de los medios de comunicación en los procesos para el desarrollo, sin olvidar que esta misma importancia la perderán al tiempo que la credibilidad no se vea sumada a los contenidos del esfuerzo social. La verdadera riqueza de la humanidad estriba en la potencialidad para generar conocimientos y en la agilidad y versatilidad para procesar y transmitir la información. Los nuevos medios crean nuevas formas sociales y nuevos lenguajes que modifican los procesos perceptuales y por tanto, la manera de interpretar la realidad. La nueva cultura, producto de la globalización, así como el impresionante despliegue de la ciencia y la tecnología en las últimas décadas, han roto los comportamientos estancos de las disciplinas convencionales y están clamando por una nueva articulación de los conocimientos que vuelva a radicar en la pluralidad de saberes que conduzcan hacia un horizonte humano con verdadero sentido social. La globalización trae

consigo la defensa de las identidades como un mecanismo de recuperación de la identidad frente a la tecnología. <El medio es el mensaje>, expresión por la cual se hace evidente el descubrimiento de que la tecnología utilizada por una sociedad cambia a ésta de forma profunda. La ventaja informativa reside en el atractivo de ideas, o bien en la habilidad de imponer una agenda susceptible a la configuración de las preferencias de los demás. Todos sabemos demasiado acerca de todos, la privacidad se pierde, no podemos ignorar a los demás. Es una realidad que estamos viviendo en una interconexión cada vez más estrecha entre seres humanos de diferentes geografías unidos por diversas tecnologías. Nuestro ambiente se transforma y obliga a observar y ser observado, al hacerse el mundo más pequeño no sólo se diluyen los espacios privados sino también las antiguas esferas de poder. Es urgente aprender y aplicar modelos de desarrollo individual y colectivo que nos permitan, como ciudadanos y como individuos, obtener una mayor calidad en la educación, el conocimiento o la salud, es decir una mayor calidad de vida, escudriñando otros mundos, extendiendo nuestras capacidades mentales y transformándonos a nosotros mismos en el proceso. De tal modo, la comunicación contemplada bajo el modelo de la verdad se realizaría según justicia e introduciría el mismo principio en la sociedad, suscitaría el pleno respeto a la persona, moderando el afán de dominio y placer, pudiendo entonces haber paz, fruto de la justicia, el sosiego del orden, afirmando diferentes encuentros vía tecnología. Se debe reconocer la importancia de una percepción distinta, la que nos haga evidente la existencia de otras culturas, mismas que se han desarrollado en planos sensoriales muy distintos porque no sólo con sentido es que un mundo es singular, sino que ofrece placeres y dolores singulares. Y, sin embargo, ante la aceptación de estos placeres y dolores acaecidos en otros planos, es menester la reflexión de que aún los medios ejercen un efecto devastador a los hechos, crean una pérdida de la capacidad sensitiva humanística; imprescindible es su percepción real, de ninguna manera bajo un significado abstracto y cuantitativo.



Pintura en la Parroquia de Acatzingo